



Dado que la hipertensión no es un padecimiento que se vea, se sienta o cause síntomas, se le reconoce como "asesino silencioso", y muchas veces da cuenta de su presencia después de una afección en órganos como corazón, riñones o retinas, sobre todo si también hay presencia de diabetes.

De manera que quien la padece puede tardar mucho tiempo en acudir al médico para ser diagnosticado y empezar un tratamiento. El panorama del país queda claro con la explicación de José Zacarías Parra Carrillo, director del Instituto de Investigación Cardiovascular de la Universidad de Guadalajara: "De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud (Ensanut) 2012, en el país existen 22.4 millones de personas que padecen hipertensión, de las cuales más de 11 millones no han sido diagnosticadas".

Agrega que sólo una de cada cuatro personas con la enfermedad está controlada, el resto no sabe que la padece por lo que no recibe tratamiento y no sale del cuadro de riesgo. "La hipertensión está presente en 30 por ciento de la población mayor de 20 años, comparado con la diabetes que la padece 14 por ciento y el colesterol 10 por ciento de los mexicanos".

Por su parte, el director médico del Instituto Nacional de Cardiología, Juan Verdejo París, señala que algo no estamos haciendo bien, "ya que del 2006 al 2012, la hipertensión aumentó 34 por ciento para hombres, esto indica que 16 por ciento de la franja de edad entre los 20 y 29 años tiene hipertensión arterial, cuatro veces más que en cualquier país desarrollado.

La población mexicana no se destaca por su prevención ante problemas de salud, no son personas que normalmente se hagan exámenes médicos y a medida que avanza la edad se alcanzan cifras mucho más elevadas. "De los varones entre 60 y 69 años de edad, 50 por ciento tiene hipertensión, mismo porcentaje en las mujeres entre 70 y 79 años de edad", puntualiza el cardiólogo.

Por otra parte, quienes padecen esta enfermedad enfrentan el problema de un mal diagnóstico, tal como lo explica el doctor Parra Carrillo. "En México, el médico general es el encargado del diagnóstico de la hipertensión; sin embargo, el reposo, la agitación, los nervios de acudir a

consulta, entre otros factores, influyen para un mal diagnóstico, pues la presión cambia y con ello la toma de decisión del médico”.

Apuntó que en el mercado mexicano existe un medicamento que disminuye la variabilidad mencionada, que además de ser efectivo para bajar la presión no permite recaídas en un lapso de 24 horas, con solo una administración al día.

La molécula, Fimasartán, es aprobada en nuestro país por Coferpis por haber demostrado su efecto en estudios de más de 14 mil pacientes en el mundo, incluidos pacientes mexicanos; su mecanismo de acción radica en el bloqueo al sistema renina angiotensina aldosterona, que ha comprobado reducciones clínicamente significativas en la presión arterial de pacientes con hipertensión de leve a moderada.

Es producida por la farmacéutica coreana Boryung Pharmaceutical y comercializado en México y América Latina por el laboratorio suizo Stendhal Pharma.

El doctor Gerardo Sánchez Mejorada, director médico de la unidad cardiovascular Stendhal, hizo mención que se buscó que los resultados en coreanos de Fimasartán fueran replicables en mexicanos; “A través de la solicitud de la Cofepris se hizo un estudio para reclutar a más de 280 pacientes mexicanos, y se demostró que se obtiene el mismo resultado en la población mexicana, a pesar de que existen diferencias significativas entre las distintas poblaciones hablando de la tasa de obesidad y diabetes, ya que en Corea es mucho menos frecuente este riesgo.

Asimismo, señaló que el acuerdo no solo se limita a la comercialización del producto, sino que marca el inicio para el desarrollo conjunto de más de cuatro nuevas moléculas en los próximos tres años.

Detalló que 1.6 millones de pacientes mexicanos, diagnosticados sin o con tratamiento pero no controlados, podrían acceder a Fimasartán, lo que representa el 14 por ciento del mercado mexicano de atención privada.

Es muy importante detectar a tiempo la hipertensión y no dejar que avance silenciosamente, pues se pueden prevenir daños considerables en diversos órganos. Acuda al médico y realice las evaluaciones pertinentes de su presión arterial, no lo eche en saco roto.

Raúl Serrano